

## Porque cantamos (Maestro zen Seung Sahn)

Un domingo por la noche, después de una charla Dharma en el Centro Zen Internacional de Nueva York, un estudiante le preguntó a Seung Sahn Soen-sa: «¿Por qué cantáis? ¿No es suficiente sentarse en el Zen?» Soen-sa dijo: «Este es un asunto muy importante. Nos postramos juntos, cantamos juntos, comemos juntos, nos sentamos juntos y hacemos muchas otras cosas juntos aquí en el Centro Zen. ¿Por qué practicamos juntos?»

Todo el mundo tiene un karma diferente. Por lo tanto, todas las personas tienen diferentes situaciones, diferentes condiciones y diferentes opiniones. Una persona es un monje, otra es un estudiante, otra trabaja en una fábrica; una persona siempre mantiene la mente clara, otra a menudo tiene problemas o está insatisfecho; a una persona le gusta el movimiento de mujeres, a otra no, pero todos piensan: "¡Mi opinión es correcta!" Incluso los Maestros Zen son así. Diez Maestros Zen tendrán diez formas diferentes de enseñar, y cada Maestro Zen pensará que su forma es la mejor. Los estadounidenses tienen una opinión estadounidense; los orientales tienen una opinión oriental. Las diferentes opiniones dan como resultado diferentes acciones, lo que crea un karma diferente. Entonces, cuando te aferras a tus propias opiniones, es muy difícil controlar tu karma y tu vida seguirá siendo difícil. Tus opiniones erróneas continúan, por lo tanto, tu mal karma continúa. Pero en nuestros Centros Zen, vivimos juntos y practicamos juntos, y todos acatamos las Reglas del Templo. Las personas acuden a nosotros con muchos gustos y aversiones, y los cortan gradualmente. Todos nos postramos 108 veces a las cinco y media de la mañana, todos nos sentamos juntos, todos comemos juntos, todos trabajamos juntos. A veces no tienes ganas de hacer postraciones, pero es una regla del templo, así que haces postraciones. A veces no quieres cantar, pero cantas. A veces estás cansado y quieres dormir, pero sabes que si no vas a sentarte, la gente se preguntará por qué; entonces te sientas.

Cuando comemos, comemos en estilo ritual, con cuatro boles; y después de comer, lavamos los boles con té, usando nuestro dedo índice para limpiarlos. Las primeras veces que comimos de esta manera, a nadie le gustó. Una persona del Centro Zen de Cambridge vino a mí muy molesta. "¡No puedo soportar esta forma de comer! ¡El té se llena de basura! ¡No puedo beberlo!" Le dije: "¿Conoces el Sutra del corazón?" "Sí." "¿No dice que las cosas no están ni contaminadas ni son puras?" "Sí." "Entonces, ¿por qué no puedes tomar el té?" "Porque está sucio" (Risas de la audiencia.) "¿Por qué está sucio? Estas migajas son de la comida que ya comiste. Si crees que el té está sucio, está sucio. Si crees que está limpio, está limpio". Él dijo: "Tiene razón. Tomaré el té". (Risas.)

Así que vivimos juntos y actuamos juntos. Actuar juntos significa cortar mis opiniones, cortar mi condición, cortar mi situación. Entonces nos convertimos en una mente vacía. Regresamos al libro blanco. Entonces nuestra verdadera opinión, nuestra verdadera condición y nuestra verdadera situación aparecerán. Cuando nos postramos y cantamos juntos y comemos juntos, nuestras mentes se vuelven una sola mente. Es como en el mar. Cuando llega el viento, hay muchas olas. Cuando el viento se apaga, las olas se vuelven

más pequeñas. El viento se detiene, el agua se convierte en un espejo en el que todo se refleja: montañas, árboles, nubes. Nuestra mente es lo mismo. Cuando tenemos muchos deseos y muchas opiniones, hay muchas olas grandes. Pero, después de sentarnos y actuar juntos por un tiempo, nuestras opiniones y deseos desaparecen. Las olas se vuelven cada vez más pequeñas. Entonces nuestra mente es como un espejo claro, y todo lo que vemos, oímos, olemos, saboreamos, tocamos o pensamos es la verdad. Entonces es muy fácil entender las mentes de otras personas. Sus mentes se reflejan en mi mente.

Así que, cantar es muy importante. Al principio no lo entenderás. Pero después de cantar con regularidad, lo entenderás.»